

Fauna nativa que aún se puede ver



Benteveo común

Pitangus sulphuratus

Otros nombres: Bienteveo, bichofeo, cristofué, entre otros.

Identificación: Ave de 22 cm. Cabeza blanca con corona y antifaz negros. Tiene una cresta amarilla, que exhibe cuando se excita. Garganta blanca, vientre amarillo y dorso, alas y cola pardos. Pico negro y robusto.

Distribución: Desde el sur de Estados Unidos hasta el centro de Argentina.

Hábitat: Bañados, praderas, costa, jardines, orillas de distintos cursos de agua, ciudades.

Comportamiento: Solitario, en pareja o en grupos pequeños. Se alimenta de invertebrados, anfibios, peces, pequeños reptiles, roedores y frutos. También consume sobras encontradas en las ciudades. Es muy audaz y oportunista. A veces acecha a otras aves para robarles su alimento. Otra técnica que utiliza es "halconear" para divisar sus presas.

Para pescar se posa en alguna percha y observa, cuando ve un



Solange Torterolo

pez pequeño o un renacuajo se lanza para capturarlo.

Reproducción: Nidifica entre septiembre y marzo, en la parte alta de árboles y arbustos. El nido

es semiesférico y desprolijo, lo construyen los dos miembros de la pareja.

Utilizan materiales vegetales y pueden incluir plumas, hilos, lanas



Marcos López

y nailon encontrados en el medio. La hembra incuba durante 16-17 días. La puesta es de 4-5 huevos de color crema con manchas marrones y grises.

Situación poblacional: Preocupación Menor (LC-UICN) a nivel local y global.

Curiosidades: Su nombre es onomatopéyico, al vocalizar parece emitir el sonido de su nombre.

También realiza otras voces. Es un pájaro ruidoso y chillón, su vocalización es inconfundible.

Dónde lo puedo ver: En gran variedad de ambientes, exceptuando el interior de bosques cerrados. Es muy abundante, siempre se lo ve en cualquier salida de campo, ya sea en el medio urbano o rural.

Verónica Arburúas



Sapo cururú

Rhinella schneideri

Otros nombres: Sapo rococó, sapo buey.

Identificación: Es el anfibio de mayor tamaño en Uruguay, pudiendo superar los 20cm de longitud. Cabeza robusta, con crestas cefálicas prominentes. De piel áspera con verrugas espinosas. Coloración general parduzca o amarillenta con manchas transversales pardo oscuras. Vientre claro con pequeñas manchas oscuras. Hembras de mayor tamaño.

Distribución: Brasil central, Bolivia, Paraguay, mitad norte de Argentina y noroeste de Uruguay. Registros en Artigas, Salto, Río Negro, Rivera y Tacuarembó.

Hábitat: Praderas, bañados,



Pablo Berazategui

tajamares, planicies de inundación del río Uruguay y sus principales afluentes.

Comportamiento: Tímido. De actividad tanto diurna como nocturna. Se alimenta principalmente de coleópteros y larvas de insectos, pero puede ingerir también pequeños vertebrados.

Reproducción: Se reproduce en primavera y comienzo del ve-

rano, luego de fuertes lluvias. Canto nupcial diferenciado. Huevos oscuros en cadenas gelatinosas adheridas a plantas acuáticas. Eclosión y desarrollo larvario relativamente rápido, aproximadamente en mes y medio. Renacuajos grises dorsalmente con algunas manchas azuladas y blancos ventralmente.

Situación poblacional: Preocupación Menor tanto a escala global como nacional (LC-UICN).

Curiosidades: Utiliza diferentes mecanismos de defensa ante posibles depredadores, que van desde la secreción de toxinas, descargas cloacales, la tanatosis e incluso la insuflación del cuerpo para aparentar un tamaño mayor.

Dónde lo puedo ver: Asociado a vegetación de gramíneas, pajonales o pequeños arbustos. Bosque fluvial, también en ambientes antropizados, plazas, parques y jardines de muchas ciudades del interior, cerca de focos de luz.

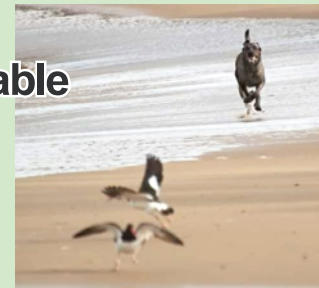
Natalia Villar



Pablo Berazategui

PERROS Y GATOS Tenencia Responsable

En el año 2017 se estimó que el 72% de los hogares uruguayos poseían una de estas mascotas. Alrededor de 1.742.000 perros y 687.000 gatos, sin contemplar la cantidad de animales sin dueño, los abandonados.



Thierry Rabau

La cifra de perros sueltos en Uruguay se calcula por encima del millón. La existencia de jaurías es alarmante, lo era ya en épocas de la colonia, donde se registró la matanza de 13.000 en una batida en el Rincón del Tacuarí. Los perros salvajes se reproducen sin ningún tipo de control y esto ocasiona perjuicios en varios niveles: mortandad en lanares, ataques a humanos y a ejemplares de nuestra fauna nativa, además de constituir un problema sanitario en sí.

Según SOCOBIOMA alrededor de la mitad de comadrejas que atienden al año, es por causa de ataques de perros. También ingresan otras especies debido a esto (gato montés, mano pelada, aves, lobos marinos, zorros, etc.). La presión ejercida por perros empleados en tareas rurales y actividades cinegéticas también constituye un gran problema. Durante la cacería y debido a su instinto natural, no discriminan y suelen atacar cualquier animal silvestre que se cruce en su camino.

No menos importante, es la presencia de perros en las playas. Especies marinas como lobos y aves entre otras, llegan a la costa luego de extensos viajes, utilizando este espacio para descansar y reponer energía. Actividad que se ve interrumpida en ocasiones por la negligencia de dueños que permiten que estos sean estresados o incluso heridos de gravedad por sus mascotas.

En el otro extremo, los gatos son responsables principalmente de ejercer heridas y dar muerte a aves. En el Faro de Punta Carretas, lugar de paso de varias especies de aves, existe una población de "gatos salvajes".

La castración masiva sería la medida ideal para poder controlar las poblaciones de los callejeros. Pero la solución más económica es **SER RESPONSABLES CON NUESTRAS MASCOTAS**. Ellas no forman parte de los ecosistemas. Debemos procurarles la mejor calidad de vida sin perjudicar durante ese proceso a nuestra fauna nativa.

Natalia Villar